USA: ¿Desapareció la intimidad personal?

29/05/2015

Así lo escribió este miércoles bajo la firma de Michael Sohn abordando el excesivo control impuesto allí sobre la vida de cada estadounidense.

¿Quién lo ejecuta? Según AP, la Agencia Nacional para la Seguridad (NSA por sus siglas en inglés) apoyada a la vez en Internet, el teléfono y los correos.

Luego de juzgar a la NSA como “secretísima”, valora a su programa invasor de la intimidad como el “más grande en la historia de Estados Unidos y el mundo”.

Se trata, a todas luces, opina Sohn, de un ejercicio infractor de la Cuarta Enmienda a la Constitución, que desde 1792 prohíbe medidas irrazonables y las órdenes judiciales para llevarlas a cabo.

AP recuerda que esa intromisión comenzó a ejecutarse bajo el gobierno ultraderechista del republicano George W. Bush.

Su excusa: resguardar al pueblo estadounidense de los peligros terroristas.

Como escribió Sohn este miércoles, a través de esa manipulación ningún ciudadano del país o extranjero “escapa a la tentacular vigilancia de la NSA”.

En ese contexto agradece a denuncias formuladas por varios estadounidenses, encabezados por Edward Snowden, ex agente de la CIA.

También a la organizadora de estas, Laura Poitras, cineasta, y al periodista-vocalizador Glenn Greenwald.

Los tres, recalca Sohn, pusieron en jaque al sistema secreto de vigilancia ciudadana e impusieron a nuestros legisladores tomar cartas en el asunto.

Además, sentenció, que ahora Obama esté un poco más dispuesto a encarar el grave daño hecho a nuestra “maltrecha privacidad”.

Según la Associated Press, la ya “no tan secreta” maquinación de vigilancia se inspiró en la titulada Ley Patriótica.

Como es sabido fue obra de W. Bush a raíz de los sabotajes de septiembre de 2001, su pretexto para, en nombre de la lucha contra el terrorismo, virtualmente suspender allí los derechos civiles e individuales.

La “caza de brujas” fue tan lejos bajo aquellas circunstancias, que sus autoridades se arrogaron la facultad de controlar hasta las lecturas llevadas a cabo en librerías y bibliotecas.

Más tarde la NSA la ha utilizado como excusa para ordenar la recolección diaria de millones de intercambios de informaciones y datos de los habitantes del planeta.

A una misión como esa consagraron a expertos en Informática al estilo de Snowden.

Desde el exilio este último confió a reporteros que su decepción radicó en los hechos sucios que observó llevar a cabo a la CIA.

Asimismo les puntualizó: “cuando filtras secretos de la CIA les haces daño a personas”, mientras los de la NSA afectan a sistemas abusivos.

El periodista Michael Sohn recordó que Washington ha desplegado su vigilancia masiva “para sofocar la disidencia”.

Añadió que la sorprendida intrusión de la NSA ya fue utilizada para, entre otros objetivos, fichar a periodistas.

¿Saldo? Que la intimidad personal, -desde todos los puntos de vista- ha retrocedido sustancialmente en Estados Unidos.

Nadie, ni siquiera en la cama, el baño, o en la cocina de su hogar tomando café puede garantizar que está verdaderamente a solas.

El 26 de marzo de 2014 el ex presidente de Estados Unidos James Carter formuló a BBC Mundo una declaración muy singular.

Reveló que entonces hacía dos años escribía sus cartas a mano para líderes nacionales y extranjeros.

¿Motivo? Deseaba evitar la masiva vigilancia electrónica que existe en su país, así de simple y rotundo.